



SHEIRON Y SU MÁQUINA DEL TIEMPO

Por: Daisy Katherine Zambrano

Una vez, hace cientos de años, existió una hermosa y muy inteligente reina egipcia, su nombre era Cleopatra. Ella tenía abundantes conocimientos, por no llamarlos infinitos, era muy sabia, quizá la mujer más sabia que ha podido existir en este mundo. Lo conocía todo, lo sabía todo, curaba enfermedades con remedios caseros de la edad antigua, debió considerarse una diosa.

Desagradablemente, ella no dejó ningún manuscrito, pistas o secretos, ni escritos, ni dichos. Tan solo imaginarlos, ¿cómo sería esta sociedad si tuviéramos todo el conocimiento de Cleopatra? Esta pregunta estaba atormentando muchísimo a Sheiron Antonieta, una estudiante de preparatoria, muy dedicada al estudio, responsable y perseverante, así que decidió hacer algo al respecto. Afortunadamente, existimos en una sociedad donde la tecnología es muy avanzada, pero no lo suficiente como para controlar el tiempo.

Sheiron anhelaba tanto conocer al menos un mínimo detalle de los secretos de Cleopatra, que comenzó a averiguar en la biblioteca de su escuela un material bastante poderoso como para poder combinarlo con otras sustancias químicas y crear su propia máquina del tiempo. Ella encontró en uno de sus libros alquimistas información acerca de una piedra, la famosa piedra filosofal, cuyas propiedades eran desafiar a la muerte con su poder curativo, tener una llama de fuego encendida por años, convertir todo lo que se quisiera a oro, y traer la vida alejando a la muerte. Estas propiedades

le parecieron muy interesantes y útiles a Sheiron, quien decidió comenzar su búsqueda de la piedra resolviendo antiguos acertijos de la edad egipcia. Encontraba una relación entre La reina egipcia Cleopatra y que la piedra estuviera protegida por enigmas y acertijos egipcios. ¿Acaso era una pista relacionada con Cleopatra?

Sheiron vivía en un pueblo llamado Manglares, pero desde allí no podía lograr mucho, así que decidió viajar a dónde el primer acertijo resuelto le indicaba. Este acertijo, estaba en francés, lo cual traducía "Un lugar oscuro en tanta inmensidad de belleza sobre sí". Era bajo la torre de París, ella viajó a Francia y descubrió que en una pilastra de dicha torre se encontraba el mismo manuscrito en francés y una flecha que le indicaba a la biblioteca cercana, ella sin dudar ni un segundo se acercó. Al entrar había un letrero que traducía "el túnel" así que pensó en esa famosa obra que había leído en su curso con la profesora de Literatura, la buscó y la encontró. Al tomar el libro descubrió una pequeña palanca tan fina e invisible como una aguja en un pajar, al moverla, la pared de libros giró arrasando con ella y dejándola en un túnel oscuro, el cual era iluminado por muchas antorchas en llamas.

Sheiron decidió descender por las gradas que había, al finalizar el recorrido descubrió una especie de piscina, pero con agua demasiado cristalina, algo muy extraño, la verdad. En su borde estaban escritos símbolos egipcios, lo cual al analizarlo

contaba la historia del sol y la luna, quienes tenían a un hijo: el día, el mismo que envidiaba su amor, y por ello había deseado separarlos por miles de años, culminando en que la única forma de verse era el eclipse.

Al recitar la historia algo se iluminó bajo el agua cristalina, Sheiron decidió ir a mirar que era sumergiéndose en el agua y se encontró con bastante oro, más de lo que ella podría contar y entre ellos estaba la piedra filosofal. Al poder tomarla de donde está se encontraba decidió salir lo más pronto posible para comenzar a investigarla por el motivo de que todo el túnel comenzó a desmoronarse, la piedra era como el alma de aquel. Descubrió que al poder tener el fuego encendido por tanto tiempo podría llegar a controlarlo, de alguna manera, así que decidió mezclarlo con otras sustancias químicas y formó así, después de miles de intentos, incluyendo distintas formas o alternativas, una sustancia azul infinita, es decir, que nunca se terminaba. Debía aplicársela en la muñeca y le trasladaba a la época que quisiera, creando así, su máquina del tiempo.

Decidió adecuarla dentro de un reloj, el cual tenía muchos botones para seleccionar desde el año hasta los segundos exactos. Se atrevió a ensayar su reloj y viajar al primer año de la existencia de la tierra. Al llegar, cayó al suelo porque el viaje tridimensional le había causado mareos, y un fuerte dolor de cabeza. Al entrar en razón se percató de lo que había hecho, y tuvo que correr porque un gran objeto casi la aplasta para luego evocar un rayo, se encontró entonces con Zeus, un dios griego bastante poderoso que parecía enfadado con una gran cantidad de masa de dioses que huían de la persecución. Los más valientes le discutían, hasta que miraron a Sheiron, de repente, todos apuntaron sus cetros hacia ella, la iban a destruir, así que ella movió al azar las manecillas de su reloj desesperado y un agujero la absorbió rápidamente de aquel lugar. Cuando despertó y tomó conciencia se encontraba vestida con un traje superelegante, y su cabello muy bien peinado, al salir del cuarto estaban más hombres y mujeres vestidos de la misma manera. Definitivamente, ese no era un buen sitio, así que decidió mover las manecillas del reloj nuevamente y el túnel la absorbió.

Llegó a su habitación por fin, estaba muy cansada y lista para el día siguiente ir a visitar a Cleopatra.

Se encontraba empacando gran cantidad de agua en su bolso, lista para ir a Egipto, a mirar a Cleopatra y aprender de ella. Así que movió las manecillas del reloj y estuvo en unos segundos en Egipto. Había una pirámide enorme y dorada, Sheiron dubitativa decidió adentrarse a ella.

Ya en el interior, pudo observar una especie de alfombras elaboradas con piel de serpiente para ser exactos, al seguir, se encontró con estatuas alusivas a dioses egipcios como Anubis, que era el más grande, y lo más extraño es que estaban elaboradas de oro puro. Llegó por fin al trono de Cleopatra, y le hizo una reverencia, a lo que Cleopatra le dijo algo en un idioma que no conocía. Pero al mirar que Sheiron se anonadaba decidió cambiar hasta el idioma que ella le entendió, era muy inteligente, hablaba todos los idiomas. En ese momento Sheiron se presentó y le aseguró que le contó la mayoría de los secretos que se le fueron posibles escuchar acerca de todos los temas que pueden existir, se volvieron muy unidas sin importar el tiempo, prácticamente.

Y así Sheiron logró viajar gracias a su inteligencia y perseverancia a través del tiempo, que no fue fácil hacerlo, y aprender muchas cosas para ayudar a la sociedad.

FIN

